Naciones Unidas S/PV.6871



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6871ª sesión

Martes 27 de noviembre de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Hardeep Singh Puri	(India)
Miembros:	Alemania	Sr. Berger
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Ming
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Laher
	Togo	Sr. Kandangha-Bariki

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

12-60775 (S)





Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, Sr. Robert Serry, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Robert Serry.

Sr. Serry (*habla en inglés*): Hoy nos reunimos con el telón de fondo del reciente y perturbador ciclo de violencia vivido en Gaza e Israel y de una peligrosa escalada que concluyó con el acuerdo de alto el fuego conseguido gracias a la mediación de Egipto el 21 de noviembre. Al mismo tiempo, se espera que esta semana los palestinos presenten a la Asamblea General su solicitud de que se les conceda la condición de Estado no miembro observador.

Esos dos importantes acontecimientos políticos superan cualquier otro aspecto de nuestra presentación periódica de informes y merecen que les preste especial atención en mi exposición informativa de hoy. Ambos ponen de relieve que el *statu quo* es insostenible y que es especialmente vital para hallar un camino hacia adelante y volver a encauzar el proceso de paz. Ambos tienen lugar en medio de otros motivos de preocupación regionales cada vez mayores, principalmente vinculados al conflicto en Siria, que sigue desarrollándose a un ritmo alarmante.

Respecto de Gaza, la semana pasada el Secretario General informó al Consejo sobre su urgente visita a Egipto, Israel, los territorios ocupados palestinos y Jordania, así como sobre el intenso esfuerzo diplomático que culminó con el anuncio de un acuerdo de alto el fuego, acuerdo que el Consejo acogió con beneplácito y que principalmente exige una cesación recíproca de las hostilidades. Por consiguiente, centraré primero mis observaciones en los próximos pasos a seguir, que requieren la realización de una difícil labor para finalizar los detalles que han quedado inconclusos en el acuerdo antes de que el alto el fuego se consolide totalmente. Asimismo, informaré al Consejo sobre el papel proactivo de las Naciones Unidas para abordar las necesidades de recuperación y humanitarias en Gaza, que visité el domingo.

El Secretario General me pidió que permaneciera en El Cairo en los días que siguieron al anuncio de una tregua y a los esfuerzos que él desplegó para contribuir a alcanzar un acuerdo sobre los elementos generales del alto el fuego. En el denominado entendimiento sobre un alto el fuego, las facciones de Israel y Palestina acordaron poner fin a "todas las hostilidades" y, tras un período inicial de 24 horas de calma, comenzar a deliberar sobre algunas de las cuestiones de larga data que hay que abordar para que un alto el fuego amplio y duradero se consolide a más largo plazo. La seguridad sigue siendo fundamental para esas deliberaciones. Puedo informar de que Egipto y las partes ya han comenzado deliberaciones intensas sobre cómo tratar las cuestiones indicadas en el entendimiento. Las Naciones Unidas, presentes sobre el terreno, están colaborando estrechamente con Egipto para aportar sus contribuciones y sus sugerencias a esas deliberaciones.

La calma se ha mantenido en gran medida, pese al lanzamiento de algunos cohetes en las horas que siguieron al acuerdo y a nuevos incidentes de disparos durante una manifestación a lo largo de la valla en el interior de Gaza, que se cobraron la vida de un manifestante palestino. Ahora es de fundamental importancia que las partes respeten la calma y den tiempo para que puedan resolverse los demás elementos del entendimiento. Sin embargo, sabemos que eso no será fácil.

Es lamentable que, pese a las advertencias constantes, hayamos tenido otra gran escalada de violencia cuatro años después de la Operación Plomo Fundido. La devastadora ola de violencia es un recordatorio inequívoco del hecho de que el *statu quo* es insostenible. No habrá progresos si no se abordan las preocupaciones de seguridad legítimas de Israel. Al mismo tiempo, a los palestinos les interesará mucho que se mantenga una calma duradera si ello lleva al levantamiento del cierre de Gaza. Se trata, por fin, de una oportunidad para abordar las causas subyacentes del conflicto expuestas en la resolución 1860 (2009), en la que se proporciona el marco jurídico internacional para estabilizar la situación en Gaza. Los elementos fundamentales de la resolución siguen sin aplicarse. Estos incluyen el fin del contrabando de armas y la plena apertura de los cruces. Ahora el entendimiento logrado proporciona un marco para abordar la apertura de cruces y facilitar la circulación de personas y el traslado de bienes, así como para abstenerse de limitar la libre circulación de los residentes

y de atacar a los habitantes de las zonas fronterizas. Se ha acordado que se aborden otras cuestiones, de acuerdo con lo que se solicite. Los esfuerzos para impedir el tráfico de armas y establecer mecanismos de seguridad a largo plazo también deben ser parte del debate para lograr una calma sostenible y duradera.

Me complace observar que la aplicación ha comenzado con seriedad y que Israel, en principio, ha convenido en extender el límite de la pesca marítima a seis millas náuticas. Ese ya es un resultado significativo, pero no es suficiente por sí solo. Queda mucho por hacer con respecto a los cruces y a la libertad de circulación. Como siguiente medida concreta de progreso, esperamos que se suspendan las restricciones para la importación de materiales de construcción —como conglomerado, barras de acero y cemento— a través de los cruces existentes. Las exportaciones desde Gaza y las transferencias hacia la Ribera Occidental deberían también formar parte del mecanismo.

Sin embargo, es también importante que abordemos otros aspectos de la resolución 1860 (2009), en la que se exige la adopción de medidas tangibles para lograr la reconciliación palestina. El Secretario General ha apoyado constantemente los esfuerzos en pro de la unidad palestina en el marco de los compromisos de la Organización de Liberación de Palestina y la labor de Egipto al respecto. Espero que la crisis en Gaza también haya brindado la oportunidad de superar las discrepancias de manera muy tangible. La población, tanto en Gaza como en la Ribera Occidental, no espera nada menos de sus dirigentes.

El efecto devastador de la violencia durante los ocho días de enfrentamiento ya es claro. Se estima que 158 palestinos, entre ellos 103 civiles —33 niños y 13 mujeres— perdieron la vida. En un ejemplo sumamente angustiante de que los civiles llevan el peso del sufrimiento, 10 miembros de la familia Dalu murieron en un ataque aéreo israelí contra su casa el 18 de noviembre. Aproximadamente 1.269 palestinos resultaron heridos. Se informó de que 6 israelíes —4 civiles y 2 soldados— resultaron muertos por disparos de cohetes palestinos y de que 224 israelíes, la gran mayoría de ellos civiles, resultaron heridos. En el ataque con bomba ocurrido en Tel Aviv el 21 de noviembre, que el Secretario General condenó en los términos más enérgicos, 23 personas resultaron heridas, 3 de ellas de gravedad.

El Secretario General ha hecho hincapié en que su preocupación fundamental inmediata es la seguridad y el bienestar de todos los civiles, dondequiera que estén. Ha condenado el uso excesivo de la fuerza, que pone en peligro la vida de civiles. Al mismo tiempo, ha condenado sistemáticamente los disparos de cohetes indiscriminados contra Israel, lo cual es inaceptable y solo desencadenará una escalada de violencia. En pocas palabras, todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario para garantizar la protección de todos los civiles, en todo momento.

Consternado porque las condiciones durante su visita se parecían increíblemente a la situación de hace cuatro años, el Secretario General nos dio instrucciones, tanto a mí como al resto del sistema de las Naciones Unidas, a fin de que activáramos con urgencia la prestación de asistencia humanitaria y para la recuperación en Gaza e intensificáramos el apoyo que brindamos. Visité Gaza el domingo pasado y fui testigo de la destrucción ocasionada por las hostilidades. Visité a las familias de refugiados —beneficiarias del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS)— y les expresé mis condolencias, ya que perdieron a varios de sus miembros en un ataque aéreo israelí. Vi también una escuela recién construida de la OOPS que resultó muy dañada en el enfrentamiento, y hablé con pescadores de Gaza de la cooperativa local, cuyas oficinas también fueron afectadas por el enfrentamiento.

El fin de las hostilidades evitó una emergencia humanitaria de gran escala. Sin embargo, hubo un marcado aumento del número de palestinos que abandonaron sus hogares y buscaron refugio en las escuelas del OOPS y del Gobierno momentos antes de que se llegara a un acuerdo de alto el fuego. En su punto crítico, el número de desplazados internos llegó a casi 12.000. Las Naciones Unidas y sus asociados pudieron responder rápidamente a las necesidades de esas familias, y el sábado ya se habían reanudado totalmente las operaciones humanitarias que se realizaban antes del 14 de noviembre. Me complace informar de que prácticamente todas las familias ya han regresado a sus hogares. El OOPS y las escuelas públicas reabrieron sus puertas el 24 de noviembre y las municipalidades en toda la Franja de Gaza han comenzado a retirar los escombros.

El mismo día también visité Rishon Lezion, un suburbio de Tel Aviv donde un cohete lanzado desde Gaza había destruido gran parte de un edificio de viviendas cuyos residentes, afortunadamente, resultaron ilesos. En nombre del Secretario General, expresé mis condolencias a los israelíes afectados. Conversé con jóvenes residentes, que me explicaron cómo la reciente escalada de violencia también había puesto en riesgo la

seguridad de millones de civiles israelíes, llegando hasta el centro del país.

Quisiera referirme ahora a la intención declarada de Palestina de presentar esta semana un proyecto de resolución a la Asamblea General relativo a la condición de Palestina. La pasión que ha generado esta posible medida demuestra cuán distantes siguen las posiciones de las partes.

La Carta de las Naciones Unidas es clara en el sentido de que los Estados Miembros y los órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas, y no la Secretaría, tienen la responsabilidad de decidir sobre las cuestiones relativas al reconocimiento de un Estado y su condición en la Asamblea General. El Secretario General ha dicho en reiteradas ocasiones que los palestinos deben contar con un Estado independiente y viable propio, que viva junto al Estado de Israel en condiciones de paz y seguridad. Un Estado de Palestina debería existir desde hace mucho tiempo; es fundamental para satisfacer las aspiraciones legítimas de los pueblos y de suma importancia para la estabilidad de la región. El Secretario General espera que todos los interesados analicen las consecuencias de cualquier decisión que adopten con responsabilidad.

Sin embargo, independientemente del resultado de la medida que se adopte en la Asamblea General el 29 de noviembre, también es importante hacer planes para el día siguiente, como la protección de los logros fundamentales de la Autoridad Palestina para construir sólidas instituciones del Estado. Esas medidas han traído consigo una verdadera seguridad y mejoras económicas, pero ambos aspectos corren serio peligro. El Presidente Abbas y el Primer Ministro Fayyad merecen ser elogiados por esos logros, que hay que proteger.

El Secretario General también es consciente de que la eficacia del Cuarteto ha sido puesta en tela de juicio, incluso por los miembros del Consejo, y he advertido también en el pasado que está en juego la credibilidad del Cuarteto. En su reciente reunión en medio de la crisis de Gaza, celebrada el 17 de noviembre, la Liga de los Estados Árabes mencionó la necesidad de reconsiderar la posición árabe respecto de la causa palestina, el proceso de paz y otros instrumentos, entre ellos el Cuarteto. El carácter de urgencia es ahora aun mayor, y los miembros del Cuarteto deben hacer un balance de los sucesos de los últimos meses y reevaluar su papel a la hora de trazar el camino a seguir.

He advertido también de manera constante la amenaza de un estancamiento prolongado en el proceso de paz en cuanto a la solución de dos Estados y a la viabilidad de la Autoridad Palestina. Nada sustituye las negociaciones fructíferas para lograr esa visión. Esa debe seguir siendo nuestra prioridad colectiva. Lamentablemente, ese esfuerzo sigue viéndose afectado por las acciones sobre el terreno, como las constantes actividades de asentamiento, la violencia de los colonos y los enfrentamientos entre los palestinos y las fuerzas de seguridad israelíes, durante los cuales dos manifestantes palestinos resultaron muertos. La propagación de la violencia de la crisis de Gaza a la Ribera Occidental se contuvo en gran medida gracias a la eficiencia de las fuerzas de seguridad palestinas.

Permítaseme ahora referirme brevemente a la República Árabe Siria, donde el conflicto, que ya ha durado 21 meses, está alcanzando nuevos y atroces niveles de brutalidad y violencia. Seré breve, ya que el Representante Especial Conjunto, Sr. Brahimi, informará al Consejo en más detalle durante consultas privadas que se celebrarán a finales de esta semana.

La destrucción, la muerte y el sufrimiento se han convertido en parte de la vida cotidiana de Siria. La crisis humanitaria es cada vez más grave ahora que se avecina el invierno, y el número de personas necesitadas es cada vez mayor y podría llegar a 4 millones en Siria a finales de 2012. La corriente de refugiados también continúa. El número total de refugiados sirios registrados y que reciben asistencia es ahora de aproximadamente 450.000, teniendo en cuenta que Turquía, el Líbano y Jordania cobijan a más de 100.000 cada uno. Más de 10.000 refugiados palestinos de Siria también han huido de la violencia, sobre todo al Líbano, pero también a Jordania. Seguimos pidiendo a la comunidad de donantes que apoye nuestros programas de asistencia humanitaria.

En ese sentido, el Secretario General y el Representante Especial Conjunto, Sr. Brahimi, continúan sus esfuerzos encaminados a lograr una solución política y a hacer que las partes dejen de lado la lógica militar que persisten en aplicar.

Como consecuencia del conflicto interno en Siria, la situación en la zona de operaciones de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación sigue siendo volátil. Los enfrentamientos armados entre las Fuerzas Armadas de la República Árabe Siria y los miembros armados de la oposición tienen lugar a diario dentro de la zona de separación. Los disparos a través de la línea de alto el fuego pueden ocasionar una escalada de la violencia entre Israel y Siria. En varios

casos, los proyectiles de mortero disparados por las fuerzas del Gobierno de Siria alcanzaron el Golán ocupado por Israel, y las Fuerzas de Defensa de Israel respondieron a esos disparos en tres ocasiones. Las autoridades sirias informaron de que el 18 de noviembre dos soldados sirios resultaron muertos como consecuencia de disparos de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) a través de la línea de alto el fuego. Las autoridades de Israel también han informado de que disparos de armas pequeñas han alcanzado a patrullas de las FDI en varias ocasiones. Evidentemente, la situación pone en peligro la estabilidad regional y el alto el fuego entre los dos países. Hemos solicitado reiteradamente a ambas partes que respeten el acuerdo de separación.

La situación en el Líbano también sigue siendo vulnerable al conflicto que tiene lugar en Siria. Esta semana el Coordinador Especial, Sr. Plumbly, también informará al Consejo al respecto en forma pormenorizada, así que solo mencionaré algunos aspectos fundamentales. Constantemente hay información sobre bombardeos y contrabando de armas a través de la frontera. Los enfrentamientos ocurridos el 11 de noviembre entre salafistas y miembros de Hizbullah en un barrio predominantemente chiita situado en el sur de la ciudad de Sidón reflejaron la tensión que existe entre los partidarios y los opositores del régimen sirio, enfrentamientos que causaron tres víctimas mortales y varios heridos. Las Fuerzas Armadas Libanesas fueron desplegadas para controlar la situación y para impedir una intensificación de la violencia.

En cuanto a la situación general en el Líbano, el principal acontecimiento registrado desde la última exposición informativa fue el atentado terrorista cometido el 19 de octubre en Beirut, que cobró la vida del General de Brigada Wissam al-Hassan, Jefe de la Dependencia de información de las Fuerzas de Seguridad Interna del Líbano. Otras dos personas resultaron muertas y decenas resultaron heridas cuando ocurrió la explosión en el barrio residencial de Achrafieh. Ese asesinato político desencadenó la violencia en todo el país, que causó por lo menos 8 muertos más y aproximadamente 30 heridos. La oposición ha solicitado la renuncia del Gobierno del Primer Ministro Mikati y ha anunciado que no participará en ningún diálogo con el Gobierno.

El Presidente Sleiman sigue celebrando consultas con dirigentes políticos para encontrar un camino a seguir que goce de amplio apoyo. Sus esfuerzos merecen un respaldo sólido. Los principios de la Declaración de Baabda, emitida en junio, en particular la política de desvinculación, siguen siendo un pacto fundamental acordado por todas las facciones políticas libanesas en favor de la seguridad y de la estabilidad del Líbano. Mientras tanto, es esencial que las instituciones del Estado sigan desempeñando su función de garantizar la seguridad, la estabilidad y la justicia. El 29 de noviembre se prevé celebrar otro período de sesiones de diálogo nacional. En aras de la estabilidad sostenida del Líbano, todas las partes deben seguir dando muestras de moderación, evitando la retórica provocadora y cooperando en los preparativos de las elecciones que se celebrarán en 2013.

En términos generales, la situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) ha seguido en calma. El 19 de noviembre, miembros de las Fuerzas Armadas Libanesas descubrieron dos cohetes Grad cerca de la aldea de Mazraa al-Islamiya, en el sur del Líbano. Supuestamente, los cohetes habían sido preparados para ser lanzados a través de la Línea Azul hacia Israel. La FPNUL y las Fuerzas Armadas Libanesas han aumentado su nivel de alerta y el número de actividades operativas coordinadas tras la violencia desencadenada en Gaza y en el sur de Israel. Los esfuerzos destinados a garantizar la calma contra el telón de fondo de esa violencia han recibido un amplio respaldo político, incluso de Hizbullah.

Permítaseme concluir. Esta semana solamente, el Consejo escuchará tres exposiciones informativas sobre el Oriente Medio, además de las sesiones previstas de la Asamblea General, lo cual es prueba de la etapa muy dinámica que atraviesa la región. La semana pasada, ante la situación en Gaza estuvimos muy cerca del estallido de una crisis que podría haberse extendido a toda la región. Deberíamos considerar este hecho como un llamado de atención que nos impulse a trabajar juntos para restablecer las perspectivas de una paz regional duradera.

La región avanza hacia un futuro imprevisible, con muchas fuentes de incertidumbre. Sin embargo, lo cierto es que el conflicto árabe-israelí no se puede soslayar al configurar ese futuro de manera constructiva. Sigo convencido de que una solución para la cuestión israelo-palestina, en la forma de una solución de dos Estados negociada, es la mejor contribución que podemos aportar en este momento en pro de la estabilidad regional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Serry por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestras deliberaciones sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.